

Resumen

La producción de carnes, en especial de porcino, ha tenido un excelente comportamiento en las dos últimas décadas dentro del nuevo marco europeo. El aumento de la producción en 2,5 millones de toneladas ha cubierto el consumo interior y logrado un superávit de un millón de toneladas con el exterior. El contrapeso de este desarrollo ha sido el incremento de la dependencia exterior en las materias primas para piensos, que lleva a una mayor vulnerabilidad con respecto a la actual situación de sus precios, que se estima va a continuar a medio plazo. En la producción de leche, muy condicionada por las cuotas, se ha registrado un elevado ajuste y una notable mejora en las explotaciones que permanecen activas. La previsible eliminación de las cuotas abre la oportunidad de un incremento en la producción, que permitiría reducir el elevado déficit exterior, lo que dependerá no sólo de la dinámica productiva, sino también de la industrial, a causa de la debilidad actual en productos clave en nuestro déficit comercial.

Palabras clave: ganadería, carnes, leche.

Abstract

Production of meat, especially of pork, has shown an excellent performance in the last twenty years within the new European framework. The 2.5 million ton rise in production has covered internal consumption and achieved a million ton external surplus. The counterweight of this development has been the increased external dependence in raw material for feeds, which leads to greater vulnerability with regard to their current price situation, which is expected to continue in the medium term. In milk production, highly conditioned by quotas, a high adjustment has been recorded and a considerable improvement in the farms that remain productive. The foreseeable elimination of quotas provides a fresh opportunity for an increase in production, which would enable the substantial deficit to be reduced. This will depend not only on productive but also industrial dynamics due to the current weakness in key products in our trade deficit.

Key words: stockbreeding, meat, milk.

JEL classification: Q11, Q18.

LA GANADERÍA EN ESPAÑA: SITUACIÓN ACTUAL Y EVOLUCIÓN RECIENTE

Francisco SINEIRO GARCÍA
Roberto LORENZANA FERNÁNDEZ

Universidad de Santiago de Compostela

I. INTRODUCCIÓN (*)

La ganadería ha tenido en España un importante crecimiento desde comienzos de la década de los sesenta con el desarrollo de un modelo intensivo, que ha obtenido unos resultados notables en volumen, aunque a costa de una elevada dependencia exterior en las materias primas para la fabricación de piensos.

Actualmente, las producciones ganaderas aportan un 36 por 100 del valor de la rama agraria y obtienen unos saldos comerciales positivos con el exterior para todas las producciones, excepto para los productos lácteos y, en menor medida, para la carne de aves.

Las bases de este modelo ya estaban establecidas a mediados de los ochenta, tal como fueron expuestas en esta revista por Soria y Rodríguez-Zúñiga (1983), que destacaban su notable grado de intensificación, integración vertical y concentración espacial.

En este artículo estudiamos, en primer lugar, la situación actual de las producciones ganaderas y su evolución en las dos últimas décadas, transcurridas desde nuestra integración en la actual Unión Europea, la demanda de sus productos y la organización de la cadena productiva. A continuación, analizamos sus perspectivas a medio plazo con respecto a la nueva situación de los mercados alimentarios y a los cambios en el consumo y en el mar-

co institucional, debido a la reforma en curso de la política agraria común (PAC) y a los previsibles acuerdos en el marco de la Organización Mundial de Comercio.

II. LAS PRODUCCIONES GANADERAS

Las producciones ganaderas han tenido un crecimiento muy elevado desde comienzos de los años sesenta. En el período de 1960-1985 la producción de carne se multiplicó por cinco, la de huevos casi por tres y la de leche se duplicó, bien es verdad que los niveles de los que partíamos eran muy bajos y en algunas de las producciones, como es el caso del porcino y, sobre todo, de las aves, había probablemente una considerable subestimación del sacrificio doméstico (cuadro n.º 1).

La elevada expansión de las producciones ganaderas en este período estuvo basada en un cambio radical de nuestra producción tradicional, con la sustitución de las razas autóctonas por nuevas estirpes en las aves, el vacuno de leche y el porcino, con las formulaciones de piensos compuestos y con los nuevos productos disponibles para la prevención y control de enfermedades. Este cambio ha estado apoyado por una política agraria que apostó por este modelo intensivo como medio de hacer frente a un elevado aumento de la demanda impulsada por la mejora de rentas y el incremento de la población urbana, al tiempo que dejó al

CUADRO N.º 1

EVOLUCIÓN DE LAS PRODUCCIONES GANADERAS. AÑOS 1960 A 2007

	CARNES (MILES T)					MILL. LITROS	MILL. DOCENAS
	Bovino	Ovino/capr.	Porcino	Aves	Otras	Leche	Huevos
1960	160,0	121,7	257,9	12,7	19,9	3.184,0	312,2
1975	453,7	148,2	601,9	631,1	54,4	4.983,9	845,6
1985	400,7	192,4	1.387,7	815,2	103,2	6.697,0	933,0
1992	537,8	216,2	1.912,9	867,7	111,5	6.657,0	869,1
2000	651,1	232,3	2.912,4	1.124,8	126,6	6.937,2	978,6
2005	715,3	237,7	3.168,0	1.287,4	75,6	7.249,8	1.095,4
2007	649,1	203,3	3.235,2	1.260,9	89,3	sd	sd
TAV (porcentaje)							
1960-1985	3,7	1,8	7,0	18,1	6,8	3,0	4,5
1985-2007	2,2	0,3	3,9	2,0	-0,7	0,4 (*)	0,8 (*)

(*) Para leche y huevos, 1985-2005.

Fuente: MAPA, anuarios de estadísticas agrarias y encuestas de sacrificio de ganado para 2007.

margen a las producciones ganaderas más ligadas a la tierra. En este sentido, los primeros programas específicos de apoyo a la producción de leche y a la ganadería extensiva no se comenzaron a aplicar hasta comienzos de los años ochenta (1).

En este proceso jugaron un papel importante las nuevas relaciones de integración a partir de las empresas de piensos, primero en las aves y después en el porcino, que han sido las dos especies que aportaron un 80 por 100 del incremento en la producción de carnes. La importante limitación en los recursos de materias primas obligó a unas elevadas importa-

ciones de cereales y oleaginosas. Por ello la proximidad a los puertos de entrada y a los centros de consumo, junto al dinamismo de las empresas de piensos y de los ganaderos determinaron la localización espacial de estas nuevas producciones intensivas, que en gran parte se concentraron en el nordeste, levante y áreas próximas a Madrid (Langreo, 1978; Soria y Rodríguez-Zúñiga, 1983).

Este crecimiento ha continuado en los veinte años transcurridos desde nuestra integración en la Unión Europea, superando las previsiones existentes antes de la adhesión. Los problemas apuntados entonces se referían a las de-

bilidades estructurales en la producción y en la industria, a las condiciones de competencia en el nuevo mercado por la situación excedentaria en las producciones ganaderas y a los déficit sanitarios, en especial a la peste africana en el porcino, y a otros de adaptación a la nueva política agraria común (Briz, 1979; Cobos y Gaona, 1979; Lamas, 1979; Díez Patier, 1981; Camilleri, 1984).

Entre los años 1985 y 2007 las tasas de crecimiento se han reducido considerablemente en leche y huevos, hasta quedar por debajo del 1 por 100 anual, y también en las carnes, aunque en este último caso el volumen global ha si-

CUADRO N.º 2

PRODUCCIONES GANADERAS ESPAÑOLAS Y PESO RELATIVO EN LA UE-12 EN EL AÑO 2006, Y TASAS ANUALES DE VARIACIÓN ENTRE 1986-2006

	Bovino	Porcino	Ovino/caprino	Aves	Huevos	Leche
PRODUCCIÓN (2006)						
España (miles Tn.)	671	3.230	238	1.283	924	5.824
Porcentaje UE-12	9,8	18,9	23,5	15,2	17,8	5,5
TAV (PORCENTAJE) 1986-2006						
España	2,4	5,0	2,8	2,2	1,4	1,0
UE-12	-0,7	1,8	0,5	2,2	0,3	0,0

Fuente: Comisión Europea (1987 y 2007a).

do incluso algo superior al del período anterior con un incremento de unos 2,5 millones de toneladas (cuadro n.º 1).

Este crecimiento ha sido además superior al registrado por el conjunto de los doce países que formaban parte de la Comunidad Europea en el año de nuestra integración (2)). Las diferencias en las tasas anuales de crecimiento superan el 3 por 100 en el vacuno y porcino, y se aproximan al 2 por 100 en ovino, huevos y leche. En España, todas ellas tienen valores positivos, mientras que en la UE-12 son negativas para la leche y el vacuno y, en menor medida, para los huevos (cuadro n.º 2).

El valor de la producción ganadera en el último año alcanzó los 14.296 millones de euros, un 36 por 100 de la rama agraria, aportando las carnes unas tres cuartas partes de ese valor y la leche y los huevos el resto (cuadro n.º 3). En valores constantes, ha crecido a una tasa anual media del 1,0 por 100 entre los años 1986 y 2007, que es inferior a su evolución en volumen, debido al reducido incremento en los precios, aunque esta tasa es muy similar a la del conjunto de la producción agraria, que ha llegado al 1,1 por 100.

El comportamiento ha sido muy variable entre las distintas producciones. El conjunto de la producción cárnica se ha incrementado hasta los 5,4 millones de toneladas, siendo los crecimientos muy elevados en el porcino, vacu-

no y aves, en especial para el primero, que ha más que duplicado su producción, hasta alcanzar los 3,2 millones de toneladas. Por el contrario, han sido muy modestos para las leches, el ovino y el caprino. La producción de leche ha estado limitada por las cuotas en el vacuno, mientras que ha tenido un elevado crecimiento en el ovino, pero su volumen es bajo, con unos 408 millones de litros.

De este modo, el comportamiento de las producciones de carne ha sido muy diferente de las previsiones realizadas a mediados de los ochenta, con un elevado crecimiento del porcino y el vacuno y una práctica estabilización de la carne de ovino, cuando se señalaba a esta producción como la que disponía de un entorno más favorable en la integración en la CEE, por ser la única con un nivel bajo de autoabastecimiento.

Dentro del entorno europeo, la producción española de carnes y huevos es importante, equivalentemente al 16 y 18 por 100 del conjunto de la CEE-12, siendo por el contrario muy secundaria la producción de leche, con poco más del 5 por 100.

El censo de ganado en España asciende a unos 14,5 millones de unidades ganaderas (3), estando distribuido en unas 325.000 explotaciones. Ha crecido a una tasa anual de un 2,2 por 100 en el período de 1990-2005, que contrasta con los ligeros descensos en el conjunto de la Unión Europea.

Estas diferencias se ponen claramente de relieve cuando tomamos como referencia los registrados en Holanda e Italia (4). El crecimiento de la cabaña española es superior en más de tres puntos porcentuales, y resulta en un elevado aumento del tamaño medio, que alcanza las 44 unidades de ganado mayor, esto es, casi triplica el existente veinte años atrás, debido al intenso ajuste registrado en el número de explotaciones (Comisión Europea, 1987, 2007a).

1. Las producciones intensivas

Este grupo contiene las producciones más intensivas y desligadas de la tierra, estando compuesto por el porcino blanco, las aves y el vacuno de cebo, así como por otras especies menores, como el conejo. Una revisión de la situación actual de estas producciones puede encontrarse en MAPA (2004) y Baxadá (1999). Las características de estas producciones son su elevado grado de intensificación y de integración vertical, componiendo el grupo que ha tenido un mayor dinamismo en estos veinte últimos años, con una buena adaptación al marco comunitario, que ha estado basada en una elevada competencia técnica y un alto grado de organización de la cadena productiva (Daridan y Gourmelen, 2006). Además, el vacuno de cebo ha recibido un importe elevado de ayudas directas desde las dos reformas de la PAC de la década de los noventa, estimándose las del año

CUADRO N.º 3

PARTICIPACIÓN DE LA GANADERÍA EN EL VALOR DE LA PRODUCCIÓN AGRARIA (EN PORCENTAJE). AÑO 2007

Bovino	Porcino	Ovino/caprino	Aves	Leche	Huevos	Otras	Total
5,4	11,7	4,1	4,5	6,7	2,3	0,9	35,6

Fuente: MAPA, Renta agraria año 2007 (2ª estimación).

2005 en unos 203 millones de euros (FEGA, 2005).

La mayor parte de la producción de aves y de porcino se realiza bajo diversas formas de integración, con empresas de piensos o con mataderos, que van desde contratos de integración hasta acuerdos de colaboración entre las empresas de producción y las industriales. Estas formas de integración y coordinación de las actividades productivas se han establecido desde el comienzo del desarrollo de estas producciones en la década de los sesenta para las aves, y algo más tarde para el porcino. El desarrollo de la integración en la década de los ochenta ya era muy elevado en aves, y comprendía a un tercio del porcino, siendo especialmente elevado en Lérida, que es el foco principal de la ganadería intensiva (Langreo, 1978; García Pascual, 1993). Actualmente, están bajo integración la gran mayoría de las aves y hasta un 70 por 100 del porcino en el caso de Cataluña (Soldevilla, 2006; Langreo, 2007).

Al contrario que en la mayoría de los países europeos, en los que el cebo de vacuno se desarrolla bajo sistemas de producción más dependientes en forrajes (Guesdon *et al.*, 1995), en España la mayor parte de esta actividad se puede

incluir dentro de la ganadería intensiva con una alta dependencia de los alimentos concentrados.

El cebo de terneros se nutre de las compras realizadas a las áreas donde se concentra la mayor parte del censo de vacas (en la Cornisa Cantábrica y en las provincias occidentales), así como de las importaciones de diversos países de la Unión Europea, que en los últimos años alcanzaron unos 500.000 mil animales (Institut de l'Élevage, 2005).

La producción de porcino ha tenido un crecimiento muy elevado, con una tasa anual de casi un 4 por 100 durante los últimos veinte años, que supera en algo más de dos puntos porcentuales la media para la UE-12. De este modo, la producción inicial de 1,4 millones de toneladas fue empujada hasta los 3,2 millones en 2007, convirtiéndose España en el segundo país productor, sólo superado por Alemania (cuadro n.º 2).

El incremento de la producción también ha sido elevado para las aves y el vacuno, aunque su tasa de crecimiento ha quedado en la mitad del porcino.

Para las aves ha sido similar al del conjunto de la UE-12, pero en el caso del vacuno el comportamiento

ha sido considerablemente más positivo, teniendo en cuenta la reducción de un -0,7 por 100 anual registrada en la UE-12 (cuadro n.º 2).

La evolución de los censos de ganado ha ido pareja al aumento de las producciones, mientras que han sido muy superiores los incrementos en el tamaño medio del rebaño, debido al intenso ajuste en el número de explotaciones, en especial para el porcino, que duplica al del vacuno de engorde (5) (cuadro n.º 4). Estos incrementos en los tamaños medios son además superiores a los registrados en Holanda e Italia, excepto para las aves.

En estas producciones hay un grado elevado de especialización y de concentración, desde el punto de vista tanto productivo como territorial. Más del 80 por 100 del porcino y las aves están en las explotaciones especializadas, unas 13.000 en el porcino y otras 5.000 en las aves (INE, 2007). El nivel de especialización es aparentemente menor en el cebo de vacuno, por contener estas explotaciones sólo una tercera parte del censo, hecho que, en parte, es debido a la falta de datos desglosados para esta producción (cuadro n.º 5).

El grado de concentración productiva es también muy elevado. Así, las explotaciones especializa-

CUADRO N.º 4

**CENSO Y TAMAÑO MEDIO DE EXPLOTACIÓN EN LAS PRODUCCIONES GANADERAS INTENSIVAS.
AÑO 2005 Y TASAS ANUALES VARIACIÓN ENTRE 1990-2005**

	PORCINO		AVES		CEBO BOVINO	
	Miles cabezas	Cabezas/explotación	Miles cabezas	Cabezas/explotación	Miles cabezas	Cabezas/explotación
España, 2005	22.776,7	197	174.350,0	886	1.849,1	19
TAV (porcentaje) 0-05						
España	4,5	11,6	2,7	7,6	2,9	5,8
Italia	0,3	8,7	-1,0	15,6	-2,7	2,5
Holanda	-1,3	6,2	0,0	4,9	-1,1	2,6

Fuente: Eurostat, 2008. Encuestas de estructura de las explotaciones.

CUADRO N.º 5
ESTRUCTURA DE LAS EXPLOTACIONES ESPECIALIZADAS EN GANADERÍA INTENSIVA SEGÚN SU TAMAÑO
(EN UNIDADES DE GANADO MAYOR, UGM)

UGM /EXPLOTACIÓN	PORCINO (OTE 501)		AVES (OTE 502)		BOVINO CEBO (OTE 422)	
	Porcentaje explot.	Porcentaje UGM	Porcentaje explot.	Porcentaje UGM	Porcentaje explot.	Porcentaje UGM
<10	10,8	0,1	17,3	0,0	21,3	1,7
10 a 20	3,1	0,1	0,3	0,0	17,4	4,1
20 a 50	7,0	0,6	4,9	0,5	27,6	14,5
50 a 100	10,1	2,0	15,6	3,2	17,1	19,3
100 a 200	15,7	6,3	23,6	9,3	10,7	24,0
200 a 500	31,0	26,9	26,5	23,3	5,0	22,8
>=500	22,3	64,0	11,8	63,7	0,9	13,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total (miles)	12,7	4.831,9	5,2	1.882,9	9,2	573,3

Fuente: INE (2007).

das con más de 200 UGM, que en el caso de las aves son algo menos del 40 por 100 y en el porcino la mitad de ellas, controlan alrededor del 90 por 100 del censo. Esta concentración es menor en el cebo de vacuno, aunque los 500 cebaderos que tienen más de 200 UGM contienen más de la tercera parte del censo, cuando son sólo un 6 por 100 de las explotaciones especializadas.

La ganadería intensiva también está muy concentrada desde el punto de vista territorial en tres comunidades. Su núcleo principal está en el Nordeste. Cataluña es la principal comunidad productora, con casi un 28 por 100 del censo agregado de las tres producciones, que con Aragón sube hasta el 43 por 100 y con la tercera, que es Castilla y León, alcanza un 56 por 100. La localización de estas producciones es

el resultado de varios factores: las competencias adquiridas por los productores e integradores en estas zonas, el acceso a las materias primas para la elaboración de piensos y la proximidad a los centros de consumo, como se evidencia también en los censos existentes en Levante, Andalucía y Castilla-La Mancha, por su proximidad a Madrid, que concentran otro 28 por 100 de las unidades ganaderas (mapa 1).

MAPA 1
DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DEL CENSO EN LAS PRODUCCIONES GANADERAS INTENSIVAS, EXTENSIVAS Y DE VACUNO DE LECHE (EN PORCENTAJE SOBRE UGM TOTALES ESPAÑA)



Por el contrario, es de destacar la posición secundaria de las áreas que tenían más recursos ganaderos en la agricultura tradicional, como son las comunidades de la Cornisa Cantábrica y de Extremadura. Esta situación contrasta con la existente en Francia, donde Bretaña dispone de casi la mitad de la producción conjunta de porcino y aves (Draf Bretagne, 2008). Esta elevada concentración de la producción ha estado basada en la disponibilidad de puertos de entrada para las materias primas y en el dinamismo de su agricultura, obligada a una mayor intensificación que la de otras regiones francesas por disponer de una menor base territorial.

2. La producción de leche

Durante estos últimos veinte años la producción de leche ha estado determinada por las limitaciones productivas impuestas por las cuotas, por un intenso proceso de reestructuración, que ha resultado en una elevada reducción en el número de explotaciones y un aumento del tamaño de las que permanecen activas, así como por una creciente intensificación productiva (Calcedo, 1996 y 2002; Sineiro y Valdês, 2001).

Las cuotas han tenido un doble efecto. Por un lado, han supuesto un límite importante para el aumento de la producción, a pesar de que España recibió un tratamiento especial, junto a otros países del Sur e Irlanda, con la ampliación de su cantidad de referencia en un 30 por 100, con respecto al 5,1 por 100 registrado para el conjunto de la UE-12 entre los años 1986 a 2005. Por otro, han tenido un cierto papel protector para un sector que en el año de la integración en la UE tenía importantes déficit estructurales, debidos tanto a su equipamiento productivo como a su reducido tamaño.

El proceso de reestructuración ha sido muy intenso en parte debido a una salida anticipada de la actividad por la venta de los derechos de producción a los programas oficiales de abandono o al mercado. El número de explotaciones de leche ha quedado reducido a casi una sexta parte de las existentes hace veinte años, habiendo descendido a una tasa anual del 9,4 por 100, considerablemente más intensa que la registrada en el conjunto de la UE-12 (Sineiro *et al*, 2007). Se abandonaron la gran mayoría de las

explotaciones con menos de veinte vacas, al tiempo que se producía un importante crecimiento en el tamaño de las que permanecían activas, como se puede observar en las mayores tasas de incremento de las explotaciones de estos estratos en España con respecto a la UE-12 (cuadro n.º 6).

También ha habido una progresiva intensificación, tanto por la mejora de los rendimientos unitarios como por una mayor carga ganadera, con un recurso creciente a los alimentos comprados, debido a que el crecimiento territorial de estas explotaciones ha sido inferior al de su producción.

Gran parte de las que permanecen en la actividad han tenido incrementos elevados en sus producciones y realizado un importante esfuerzo inversor, tanto en la mejora de su estructura productiva como en la adquisición de derechos de cuota, con el correspondiente aumento en su nivel de endeudamiento. En un proyecto de investigación en curso hemos encontrado que las explotaciones de leche gallegas de tamaño medio a grande han multiplicado por 3,7 veces su producción inicial, habiendo adquirido casi la mitad de la cuota que poseen actualmente.

Las cifras oficiales de la producción de leche han de tomarse con cautela por reflejar más un ajuste a las cantidades de referencia disponibles que a la situación real, habiendo suficientes evidencias de un volumen de producción superior desde mediados de la década de los noventa (Sineiro y Valdês, 2001; Institut de l'Élevage, 2001).

En la producción de leche hay también un elevado nivel de especialización, puesto que las especializadas en esta actividad abarcan casi un 90 por 100 del rebaño,

CUADRO N.º 6

EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA DE LAS EXPLOTACIONES DE LECHE SEGÚN EL TAMAÑO DEL REBAÑO Y TASAS ANUALES DE VARIACIÓN EN ESPAÑA Y LA UE-12

VACAS DE LECHE	NÚMERO EXPLOTACIONES ESPAÑA		TAV 1988-2006 (EN PORCENTAJE)	
	1988	2006	UE12	España
1 a 9	80,2	40,0	-11,8	-12,8
10 a 19	15,2	19,2	-8,4	-8,2
20 a 29	2,7	14,6	-5,4	-0,4
30 a 49	1,3	14,7	-2,3	3,8
50 a 99	0,4	8,5	0,6	6,8
>= 100	0,2	3,0	3,0	6,6
Total	100,0	100,0	-6,9	-9,4
Total (miles)	250,8	42,4		

Fuente: Eurostat. Encuestas de estructura de las explotaciones.

CUADRO N.º 7

**ESTRUCTURA DE LAS EXPLOTACIONES ESPECIALIZADAS EN VACUNO DE LECHE Y CARNE, Y DE OVINO
(EN UNIDADES DE GANADO MAYOR, UGM, SEGÚN ORIENTACIONES TÉCNICO ECONÓMICAS, OTE)**

UGM /EXPLOTACIÓN	VACAS LECHE (OTE 41)		VACAS CARNE (OTE 421)		OVINO (OTE 441)	
	Porcentaje explot.	Porcentaje UGM	Porcentaje explot.	Porcentaje UGM	Porcentaje explot.	Porcentaje UGM
<10	17,6	2,2	34,5	5,4	29,1	2,9
10 a 20	20,5	7,4	22,7	9,9	12,1	4,1
20 a 50	38,5	30,5	26,5	25,5	29,2	22,6
50 a 100	16,4	27,4	10,1	21,3	20,4	32,8
100 a 200	5,2	17,1	4,5	18,6	7,3	22,8
200 a 500	1,6	10,8	1,5	13,3	1,8	11,4
>=500	0,2	4,6	0,3	6,0	0,2	3,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total (miles)	30,8	1.254,6	35,2	1.146,3	32,0	1.355,1

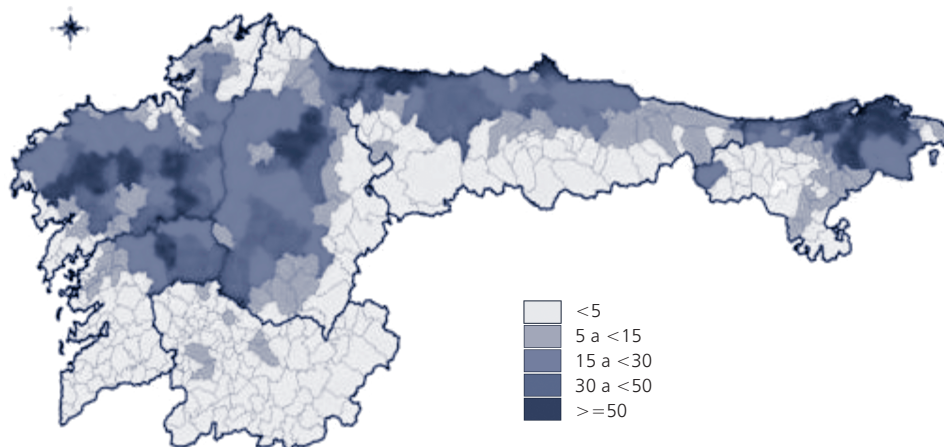
Fuente: INE (2007).

mientras que el grado de concentración productiva es inferior al existente en las dedicadas a la ganadería intensiva. El 7 por 100 de las explotaciones que tiene más de 100 UGM concentra un tercio del rebaño, mientras que las menores de 20 UGM, que son casi un 40 por 100, poseen sólo un 10 por 100 del censo (cuadro n.º 7).

La producción está concentrada en las comunidades de la Cornisa, que representan algo más de un 60 por 100 del censo, teniendo sólo Galicia casi un 40 por 100. Contigua a esta área está Castilla y León, que aporta otro 10 por 100 del censo, que está situado sobre todo en su zona Norte (mapa 1).

Esta concentración territorial es aún más elevada de la que se desprende de estas cifras globales, puesto que si descendemos a la escala municipal encontramos que el 60 por 100 del censo del rebaño de las comunidades de la Cornisa está confinado en sólo un 20 por 100 de su superficie, en la franja costera de Cantabria y Asturias,

MAPA 2

DISTRIBUCIÓN MUNICIPAL DEL CENSO DE VACAS DE LECHE EN LA CORNISA CANTÁBRICA POR ESTRATOS DE DENSIDAD. AÑO 1999 (ESTRATOS DE DENSIDAD EN VACAS LECHE POR KILÓMETRO CUADRADO)


Fuente: Lorenzana (2006).

así como en la zona central gallega (Lorenzana, 2006; mapa 2).

La producción de leche de oveja está concentrada en las dos Castillas, que contienen casi un 90 por 100 del total, mientras que la de cabra está más repartida, aunque Andalucía dispone de casi la mitad de la producción. Ambas producciones, en especial la primera, se han intensificado notablemente en las últimas dos décadas con la introducción de nuevas razas en explotaciones de mayor tamaño, pero no podemos hacer una exposición global de su situación por carecer de información desagregada del censo de ambas especies según su orientación productiva de leche o carne.

3. Las producciones extensivas

Estas producciones de vacas de carne, de ovejas y cabras, y del cerdo ibérico, son las actividades más extensivas y dependientes del aprovechamiento de pastos y forrajes.

Las vacas de carne están concentradas sobre todo en el Oeste, en las zonas de dehesas, con un aprovechamiento mixto con el ovino, el caprino y el cerdo ibérico, y en la Cornisa Cantábrica, donde son la segunda actividad productiva después de la leche, así como en otras zonas de montaña del Norte y del centro.

España tiene un papel relevante en las producciones de vacas de carne y ovino dentro de la Unión Europea, ya que posee un 13 y un 20 por 100, respectivamente, del censo de ambas especies. El número de vacas de carne asciende a 1,5 millones, un 50 por 100 más que las de leche, y ha tenido un crecimiento moderado del 1,8 por 100 anual desde 1990, crecimiento que ha sido algo ma-

yor para el tamaño de la explotación. El número de ovejas está próximo a unos 20 millones de cabezas, y ha permanecido relativamente estable (Eurostat, 2008).

En ambas producciones, la reforma de la PAC de 1992 ha llevado a un volumen importante de ayudas directas, que para el año 2005 han ascendido a un total de 962 millones de euros (FEGA, 2005), destinados a apoyar estas producciones frente a una evolución desfavorable de sus precios. Además, estas ayudas y la revalorización de la producción del porcino ibérico han ayudado a invertir la tendencia de las décadas anteriores a una reducción en las superficies de dehesas, que constituyen un sistema productivo muy específico del Oeste peninsular (Escribano *et al*, 2001).

El desacoplamiento de las ayudas de la PAC establecido en la reforma de 2003 generó preocupación sobre su posible repercusión en la reducción de las producciones extensivas, y ha sido la razón de mantener vinculadas a la producción las ayudas de las vacas nodrizas y la mitad del importe de las de ovino y caprino, debido al elevado nivel de dependencia que presenta una producción como el vacuno respecto de estas subvenciones (Iráizoz y Atance, 2004). Por el momento, no es fácil de estimar el efecto del desacoplamiento de las otras ayudas, aplicadas desde el año 2006, ya que este cambio ha coincidido con la nueva situación del mercado mundial de materias primas y la consiguiente subida del precio del pienso, que están afectando a las producciones ganaderas.

La especialización en las producciones extensivas es menor que en el resto de las ganaderas, puesto que las explotaciones especializadas contienen sólo alrededor del 60 por 100 del censo.

Por el contrario, el nivel de concentración productiva es similar al registrado en las explotaciones de leche, habiendo algo menos de un 10 por 100 de explotaciones con más de 100 UGM, que cuentan con cerca del 40 por 100 del censo, aunque en las vacas de carne hay una mayor proporción de explotaciones con menos de 20 UGM, que casi alcanzan un 60 por 100 del total (cuadro n.º 7).

Las producciones de ganadería extensiva están relativamente concentradas en el Oeste y el Sur de España. Castilla y León y Extremadura concentran un 40 por 100 del censo, que se eleva hasta casi los dos tercios al añadir Andalucía y Castilla-La Mancha (mapa 1).

El porcino en régimen extensivo, que está asociado a las dehesas de las provincias del Oeste y el Sur de España, cuenta con unos dos millones de cabezas, habiendo duplicado su número desde mediados de los noventa, recuperándose así de la regresión sufrida en las décadas anteriores. Actualmente equivale a un 8 por 100 del censo total en España, y se localiza más de la mitad en Extremadura y cerca de otro 40 por 100 en Andalucía (MAPA, 2007a).

III. EVOLUCIÓN DE PRECIOS Y RESULTADOS ECONÓMICOS

Los márgenes unitarios de las producciones ganaderas se han reducido en los últimos veinte años como resultado del descenso en el valor de sus productos en términos reales, a pesar de que el comportamiento del precio de los piensos ha contribuido también a moderar el incremento de los costes. Por consiguiente, la mejora de la renta de las explotaciones ha estado basada en importantes crecimientos de tamaño, como se ha

CUADRO N.º 8
EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DE LOS PRODUCTOS GANADEROS Y DE LOS ÍNDICES GENERALES DE PRECIOS
(EN TASAS ANUALES DE VARIACIÓN, EN PORCENTAJE)

CARNES Y PRODUCTOS GANADEROS					
Leche	Huevos	Añojo	Cordero	Porcino	Pollo
1,9	0,2	1,3	-0,7	0,8	0,8
ÍNDICES PRECIOS					
General percibidos agricultores	General pagados agricultores	Ponderado piensos	General precios consumo	General precios alimentos	
2,0	2,1	0,4	4,3	3,8	

Fuente: MAPA para los precios de los productos agrarios, e INE para los índices de precios al consumo y de los alimentos.

puesto de relieve en un apartado anterior, así como en las ganancias de productividad y en las subvenciones, para los casos del vacuno de carne y del ovino.

La evolución de los precios de los productos ganaderos en el período de 1985 a 2006 ha sido muy inferior a la del índice de los precios al consumo, que ha crecido a una tasa anual del 4,3 por 100, y también al del general de los precios de los productos agrarios.

Los precios de los productos ganaderos han aumentado a una tasa anual media del 0,8 por 100, aunque con una considerable variación entre ellos. Porcino y aves se han situado en este valor medio, el vacuno y sobre todo la leche, con el 1,9 por 100 anual, han tenido crecimientos superiores, mientras que han estado por debajo los huevos y en especial el ovino con una tasa negativa del -0,7 por 100 (cuadro n.º 8).

Por su parte, el índice general de precios pagados por los *inputs* corrientes ha crecido a una tasa del 2,1 por 100, aunque el impacto de los costes ganaderos ha sido inferior por el moderado crecimiento de su principal insumo, los piensos, que ha quedado en un 0,4 por 100 anual.

No se dispone de series largas y fiables de resultados económicos de las explotaciones para las distintas actividades ganaderas. Sin embargo, hay algunos resultados parciales a escala regional que reflejan el deterioro en los márgenes unitarios de las distintas producciones. Es el caso de los resultados del Instituto Técnico Ganadero de Navarra y de trabajos realizados en otras comunidades autónomas. Para el período de 1995-2006, los resultados unitarios han descendido en términos reales o han logrado ligeros crecimientos gracias a las subvenciones, que en el caso del ovino y de las vacas de carne equivalen a cerca del 60 por 100 y de los dos tercios de su margen bruto, respectivamente (Instituto Técnico Ganadero de Navarra, 2008; cuadro n.º 9).

Los resultados de las explotaciones de la red integrada de contabilidad agraria (RICA) a escala UE muestran unas tendencias similares. Así, para el conjunto de las producciones de vacuno de leche y de granívoros (porcino y aves) de Holanda, Dinamarca y Francia, el valor añadido neto por unidad ganadera se ha reducido en valores reales a una tasa anual del 0,6 y del 0,2 por 100, respectivamente, entre los años 1990 y 2004 (FADN, 2008).

IV. COMERCIO EXTERIOR Y CONSUMO

El elevado incremento de la producción de carnes en los últimos veinte años ha sido absorbido en buena parte por los mercados exteriores, pues el crecimiento

CUADRO N.º 9
RESULTADOS UNITARIOS EN PRODUCCIÓN DE OVEJAS Y VACAS DE CARNE Y LECHE EN 2006 Y VARIACIÓN EN AÑOS 1995-2006 (EN PORCENTAJE TAV EN VALORES CONSTANTES)

	Euros/cabeza de margen bruto (*)	TAV (porcentaje) 1995-2006	Porcentaje de subvenciones
Ovejas carne	55	-1,8	57,7
Vacas carne	875	0,6	66,9
Vacas leche	1.717	1,0	21,2

(*) Para el margen bruto se descuentan los costes específicos del valor de la producción más las subvenciones
Fuente: Instituto Técnico Ganadero de Navarra (2008).

del consumo interno ha sido relativamente limitado.

El comercio exterior de productos ganaderos, que antes de nuestra integración europea tenía un volumen muy limitado por estar intervenido por el Estado, creció a un ritmo elevado desde finales de los ochenta, aumentando nuestro déficit comercial, pero ha co-

menzado a disponer de un saldo positivo desde comienzos de la presente década.

El año 2006 arroja un superávit de unos 200 millones de euros, con una tasa de cobertura del 7 por 100, que está basado en un balance muy favorable de las carnes de algo más de 1.000 millones de euros, que supera los dé-

ficit de más de 700 millones registrados en los productos lácteos y otros 130 en los animales vivos (cuadro n.º 10).

Sin embargo, cuando realizamos el balance global del comercio exterior de la producción ganadera, incorporando el valor de los intercambios de materias primas para la fabricación de piensos, se puede estimar que el saldo es negativo en unos 1.640 millones de euros. Para ello tenemos que incorporar el valor de las partidas de cereales, semillas oleaginosas y residuos de la industria alimentaria y materias primas para alimentación animal, estimando sobre los importes totales de las dos primeras partidas los porcentajes destinados a alimentación animal obtenidos de los balances por productos, que da un valor total para estos tres grupos de unos 1.850 millones de euros (MAPA, 2007a).

El comercio de productos ganaderos se desarrolla fundamentalmente con otros países de la Unión Europea, en una proporción superior al 85 por 100 de los intercambios, excepto para las exportaciones de carnes, de las que se destina algo más de un 20 por 100 a países terceros. Por el contrario, la procedencia de las importaciones de otros países es elevada para las materias primas utilizadas en la elaboración de piensos, con unas tres cuartas partes de las oleaginosas, siendo menor para los cereales, con sólo un 30 por 100, por haber sustituido las importaciones europeas parte de nuestra anterior dependencia del cereal americano (cuadro n.º 11).

El saldo comercial en carnes, que era negativo en unas 64.000 toneladas a mediados de los ochenta, ha comenzado a ser progresivamente positivo desde la mitad de los noventa, y ha alcanzado unas 730.000 toneladas en 2005

CUADRO N.º 10

**SALDO COMERCIAL EN ANIMALES, CARNES Y PRODUCTOS LÁCTEOS
(EN MILLONES DE EUROS)**

	Animales	Lácteos	Carnes	Total
1985 . . .	-52,8	-115,5	-77,0	-245,3
1995 . . .	-205,3	-417,5	-37,2	-660,0
2006 . . .	-131,6	-722,4	1.058,0	204,0

Fuente: MAPA, Anuarios de estadística agroalimentaria, y DataComex, Ministerio de Industria.

CUADRO N.º 11

PESO RELATIVO DE LA UE EN EL COMERCIO EXTERIOR (EN PORCENTAJE)

	Exportaciones	Importaciones
Animales vivos	95,1	97,6
Industrias cárnicas	88,0	78,6
Industrias lácteas	83,6	98,3
Cereales	80,1	69,4
Semillas y frutos oleaginosos	72,0	23,4
Residuos ind.alimentaria y alimentación para animales	78,1	24,2

Fuente: MAPA (2007a).

CUADRO N.º 12

**SALDO DEL COMERCIO EXTERIOR EN PRODUCTOS GANADEROS EN VOLUMEN
(MILES DE TONELADAS)**

	Vacuno	Porcino	Aves	Ovino/caprino	Huevos
1985	-29,6	-8,1	-24,0	0,1	-0,5
1995	-0,5	66,2	0,0	-9,7	6,0
2005	95,4	539,0	-60,0	5,8	113,5
	Leche y productos frescos	Leche polvo	Leche concentrada	Quesos	Total equivalente leche
1985	-102,7	-38,8	-6,9	-25,8	-762,4
1995	-334,5	-29,9	-30,0	-57,8	-1.259,0
2005	-529,4	-75,3	-25,8	-113,5	-2.419,3

Fuente: MAPA, Anuarios de estadística agroalimentaria, y DataComex, Ministerio de Industria.

debido al fuerte empuje del porcino y, en mucha menor medida, del vacuno, mientras que en las aves hay un déficit de unas 60 mil toneladas y en el ovino un ligero superávit (cuadro n.º 12).

El porcino tiene además un balance positivo en el comercio de animales vivos, con unas 110.000 toneladas en 2005, mientras que es negativo en unas 48.000 en el vacuno, dependiendo esta producción de la importación de animales para cebo.

Los huevos también han logrado un saldo positivo de unas 110.000 toneladas en el año 2005, cuando la situación de partida era de un ligero déficit. Por el contrario, en los productos lácteos el déficit comercial casi se ha multiplicado por tres en los últi-

mos veinte años, hasta llegar a unos 2,4 millones de toneladas de equivalente leche en el año 2005, siendo los quesos y la leche en polvo los productos responsables de dos tercios de ese déficit (cuadro n.º 12).

Las encuestas de consumo alimentario reflejan un crecimiento muy débil tanto para el consumo total de carnes como para los productos lácteos, con unas tasas anuales de un 0,2 y un 0,6 por 100, respectivamente, durante el período de 1988 a 2006, y una reducción en los huevos, con una tasa del -1,5 por 100 (cuadro n.º 13).

El consumo per cápita de carnes es de unos 72 kilos, y el de leche de unos 200 litros, con unos valores globales que se han mantenido estables, aunque han teni-

do cambios internos, con aumentos en la carne de porcino y, sobre todo, de los productos lácteos frescos (batidos, leches fermentadas y otros).

Los valores de consumo aparente, obtenidos a partir de los balances de aprovisionamiento (6), muestran considerables discrepancias tanto en el volumen como en las tendencias, sobre todo para los productos lácteos y las carnes. En el primer caso, estiman un menor volumen de consumo al comienzo de este período y, para las carnes, un mayor valor al final. En consecuencia, registran un crecimiento del 2,8 y 2,2 por 100 anual, respectivamente, en el consumo aparente de ambos productos (7) (cuadro n.º 14).

De este modo, existe una importante discrepancia de 1,8 millones de toneladas en el consumo total de carnes, mientras que es más reducida para los productos lácteos, con 0,4 millones. Esta discrepancia en las carnes es muy superior a las diferencias aceptables para pérdidas en la cadena productiva y a los errores derivados de la transformación de los diversos productos en equivalente canal, y nos lleva a cierta cautela sobre los datos del consumo alimentario, que además muestra variaciones interanuales algo erráticas. Por ello, estimamos que el aumento en el consumo interno de carnes tiene que haber sido bastante superior a lo que reflejan estas encuestas de consumo.

V. ORGANIZACIÓN DE LA CADENA PRODUCTIVA

El incremento de las producciones ganaderas en las últimas dos décadas ha estado acompañado de mejoras importantes en las industrias que elaboran sus productos, cárnicos y lácteos, o los pien-

CUADRO N.º 13

CONSUMO ALIMENTARIO PER CÁPITA Y TOTAL DE PRODUCTOS GANADEROS EN 2006 Y EVOLUCIÓN ENTRE 1988-2006

	CONSUMO 2006		TAV 1988-2006 (PORCENTAJE)	
	Kg ó l/hab	Miles t.	Per cápita	Total
Carnes (equivalente canal) . .	72,2	3.145	-0,1	0,6
Lácteos (equivalente leche) . .	200,7	8.761	0,1	0,2
Huevos (unidades*)	195,5	8.515	-2,1	-1,5

(*) En huevos, unidades para consumos per cápita, y millones de unidades para el total.
Fuente: MAPA (2007).

CUADRO N.º 14

CONSUMOS APARENTES PER CÁPITA Y TOTAL DE PRODUCTOS GANADEROS. EVOLUCIÓN ENTRE 1988 Y 2006

	Carnes	Lácteos	Huevos
Total (miles t)			
1985	3.148,9	5.258,9	636,7
2005	4.912,4	9.157,9	761,3
TAV 1985-2005	2,2	2,8	0,9
Per cápita (kg/hab)			
1985	81,5	136,1	16,5
2005	113,7	212,0	17,6
TAV 1985-2005	1,7	2,2	0,3

Fuente: MAPA; Balances de aprovisionamiento, anuarios de estadística agroalimentaria.

CUADRO N.º 15

INGRESOS Y VALOR AÑADIDO DE INDUSTRIAS CÁRNICAS, LÁCTEAS Y DE ALIMENTACIÓN ANIMAL.
AÑO 2006 Y TASA ANUAL DE VARIACIÓN 1993-2006.

	2006 (MILLONES EUROS Y PORCENTAJE)			TAV 1993-2006 VALORES CONSTANTES		
	Cárnicas	Lácteas	Alim. animal	Cárnicas	Lácteas	Alim. animal
Ingresos explotación	18.693,5	9.394,3	8.465,8	3,5	2,4	2,6
Valor añadido bruto	3.224,0	1.768,2	828,3	3,8	1,5	2,5
Porcentaje VAB / ingresos . .	17,2	18,8	9,8	0,3	-0,9	0,0

Fuente: INE, Encuesta industrial de empresas.

tos, y de un incremento en el grado de integración en las producciones intensivas, mientras que han sido escasas en las relaciones interprofesionales.

Las industrias alimentarias han aumentado de modo notable su volumen de negocio y el valor generado en la transformación de los productos. Además, han mejorado sus instalaciones productivas por medio de elevadas inversiones, que en general han sido subvencionadas por los fondos estructurales europeos.

Son precisamente las industrias cárnicas las que han tenido un mayor crecimiento, con una tasa anual del 3,8 por 100 en el valor generado en términos reales (INE, 2008). Además, han protagonizado un cambio radical desde una situación dominada por pequeños mataderos municipales, concebidos como un servicio, a modernas instalaciones industriales de mataderos y elaborados cárnicos gestionadas de forma empresarial, en las que el volumen de elaborados y despieces supera los dos tercios del valor de su producción. Por el contrario, el desarrollo de las industrias lácteas ha estado limitado no sólo por el volumen de leche disponible, a causa de las cuotas, sino también por el predominio de la leche envasada, a la que se destina algo más de la mitad de la recogida, sobre otras ela-

boraciones que generan un mayor valor (cuadro n.º 15).

Al mismo tiempo, ha avanzado el grado de concentración económica. En el sector cárnico los principales grupos empresariales suelen tener actividades paralelas en las industrias cárnicas y de piensos, y algunos integran además a la producción ganadera. Los cinco primeros tienen un volumen de negocio de un 17 por 100 del total de ambas actividades, mientras que para las producciones de porcino y aves se aproximan al 25 por 100 en volumen. Por su parte, en las industrias lácteas los cinco primeros grupos concentran un 35 por 100 del volumen de negocio (Alimarket, 2007; cuadro n.º 16).

Además, en el sector cárnico se ha consolidado la posición de un grupo amplio de empresas españolas, con la única excepción so-

bresaliente del grupo Nutreco (8), que no sólo domina el mercado interno, sino que ha logrado desarrollar también una notable capacidad exportadora. Por el contrario, la dependencia exterior sigue siendo importante respecto de los grupos que controlan el mercado internacional de cereales y oleaginosas, así como de la genética de porcino y aves. Esta dependencia es mayor en las industrias lácteas, donde destacan tres grupos franceses: Danone, Bongrain y Lactalis. Los dos primeros tienen una posición dominante o importante en los productos lácteos frescos y quesos, y el último centra su acción en la leche envasada, y últimamente en la gestión de la anterior actividad de Nestlé en los productos frescos.

En las producciones intensivas había ya un grado elevado de integración a mediados de los ochenta, que se ha ampliado en

CUADRO N.º 16

PRINCIPALES GRUPOS EMPRESARIALES EN LAS INDUSTRIAS LIGADAS A LA GANADERÍA
(CINCO PRIMEROS POR RAMA DE ACTIVIDAD).

Grupos cárnicos y piensos	Porcino	Aves	Lácteas
Cargill	Primayor	Sada	Danone
Nutreco	EL Pozo	Coren	Capsa
Campofrío	Batalle	Pato y Derivados	Puleva
Coren	Valls Companys	Uvesa	Pascual
Guissona	Grupo Samper	Doux Ibérica	Lactalis

Fuente: Alimarket (2007).

estos últimos veinte años y que ha sido en buena parte responsable del elevado dinamismo y del crecimiento registrado en estas actividades.

Por el contrario, los avances han sido más limitados en la organización productiva de las producciones extensivas y en el vacuno de leche, donde las relaciones y la coordinación entre las fases productiva e industrial es reducida.

En la comercialización del ganado se ha consolidado un pequeño grupo de mercados o lonjas ganaderas y han desaparecido la mayor parte de las ferias comarcales. En esos principales mercados funcionan mesas o juntas de precios compuestas por representantes de las dos partes, compradora y vendedora, que acuerdan unos precios de referencia y sirven de orientación a la mayor parte de las operaciones que no pasan por ellos. Sin embargo, apenas existen mercados de subasta como los que se celebran en otros países, que en el caso del porcino no requieren la presencia física del ganado, debido a su elevado nivel de homogeneidad.

A pesar de haberse aprobado una normativa específica de interprofesionales, se ha avanzado muy poco en este tipo de organizaciones, que desempeñan un papel relevante en otros países europeos como Francia y Holanda. Así mismo, también han sido escasos los avances en las relaciones contractuales, estando por ejemplo aún pendientes de desarrollar contratos homologados de compra-venta de leche entre ganaderos e industrias, que se vienen relacionando de modo ininterrumpido, en muchas ocasiones desde hace varios años, sin mediar entre ellos ningún compromiso por escrito, ni tener referencia sobre el precio a percibir en el momento de entrega de su producto.

VI. PERSPECTIVAS A MEDIO PLAZO

Después de un período prolongado de intenso crecimiento en la producción de carnes, parece vislumbrarse un cambio de tendencia, de la que son indicadores las caídas en los censos y en el volumen de sacrificios de ganado registradas en las últimas encuestas, que parecen reflejar los problemas debidos al encarecimiento de los piensos desde finales del año 2006.

Por su parte, en la producción de leche se abre una cierta oportunidad para el crecimiento si se aprueban, como parece previsible, las propuestas de la Comisión sobre la eliminación gradual de las cuotas.

Los principales factores a revisar con respecto a las perspectivas a medio plazo se pueden agrupar en: la evolución del consumo, la nueva situación de los mercados alimentarios y los cambios en el marco institucional por la reforma en curso de la PAC y los previsible acuerdos en el marco de la Organización Mundial de Comercio.

1. La situación del consumo alimentario

Las estimaciones sobre su evolución apuntan a una estabilización del consumo en volumen y a un ligero avance en el gasto de carnes y de productos lácteos, con variaciones dentro de cada grupo a favor de los productos de fácil consumo y de las innovaciones en preparación y presentación.

Puede haber dos tendencias, en parte contrapuestas. La primera, de un mayor gasto unitario de productos diferenciados, y la segunda, de consumidores más motivados por el menor precio, en el

que puede estar incluida gran parte de la población inmigrante.

El mercado de productos diferenciados, con marcas de calidad públicas o privadas, dentro de las que se incluyen algunas desarrolladas por la gran distribución, o con garantías adicionales de seguridad, tiene un volumen relativamente limitado por el momento. Dejando aparte el caso especial de los productos del cerdo ibérico, en el resto de productos cárnicos y lácteos el volumen comercializado con marcas públicas, con denominaciones de origen e identificaciones geográficas protegidas, es bajo, equivaliendo a un 9 por 100 de los quesos elaborados y a algo menos del 5 por 100 de la carne de vacuno (MAPA, 2008a).

El consumo está asimismo afectado por las estrategias de la gran distribución debido a la elevada cuota de mercado de ésta, que para los lácteos está próxima al 90 por 100 del gasto de los hogares, y para carnes y huevos en un 50 por 100 (MAPA, 2007b), y a causa también del elevado peso de las marcas de distribuidor en los productos lácteos.

2. La nueva situación de los mercados de productos agrarios

Desde finales de 2006 se ha registrado una intensa elevación de los precios de los cereales y las oleaginosas. Esta nueva situación es el resultado conjunto de algunos factores más estructurales, como son una ralentización del crecimiento de la producción mundial en la última década, un incremento de la demanda en los países de economía emergente y la producción de biocombustibles, a los que se han unido otros de tipo más coyuntural, como son las adversas condiciones climáticas en las dos últimas campañas, las políticas restrictivas

a las exportaciones por algunos de los principales abastecedores y las operaciones especulativas en los mercados (Tió, 2007; Trostle, 2008).

Las previsiones apuntan a que esta situación de precios elevados se mantendrá en los próximos años. A medio plazo, los precios serán más altos de lo que fueron en la última década, aunque por debajo de sus cotizaciones más recientes, y estarán también expuestos a unas mayores fluctuaciones. Por supuesto, las estimaciones realizadas en los diversos modelos predictivos están sujetas a un considerable grado de incertidumbre sobre la evolución de la economía, los cambios en las políticas agrarias y comerciales, los precios del petróleo y de la tasa de cambio euro/dólar, las políticas sobre las energías renovables, los cambios tecnológicos y las condiciones climáticas (FAPRI, 2008; European Commission, 2008; OECD-FAO, 2008).

La elevada dependencia exterior en las materias primas para la elaboración de piensos, así como su mayor consumo en relación con el valor de la producción obtenida, lleva a una mayor sensibilidad de la ganadería española ante esta situación que la que presentan otras de nuestro entorno europeo. España consume un 16,3 por 100 de los piensos de la UE-12, mientras que el valor de su producción animal es cuatro puntos inferior (12,2 por 100), por lo que el valor obtenido por tonelada de pienso consumido es casi un 25 por 100 inferior (Comisión Europea, 2007a; FEFAC, 2008). Las diferencias se deben sobre todo al mayor volumen de pienso de vacuno consumido, que parece una consecuencia del mayor nivel de intensificación en el cebo y en la producción de leche, puesto que las diferencias son menores para el porcino y las aves.

El precio de los piensos acumuló en abril de 2008 una subida media de un 35 por 100 con respecto al otoño de 2006, mientras que los del vacuno y porcino se sitúan un 5 por 100 por debajo, amortiguándose parte del impacto de esta subida en las aves, los huevos y la leche por coincidir con unos precios al productor también más elevados, pero más inestables, frente al crecimiento continuo de los piensos y otros insumos (MAPA, 2008b) (9).

3. Cambios en el marco institucional: en la política agraria común y en los acuerdos de la Organización Mundial de Comercio

Los previsible cambios en curso de la PAC, dentro del denominado chequeo de salud, contemplan una reducción de los instrumentos de apoyo al mercado y la eliminación progresiva de las cuotas, además de otros asuntos complementarios, como el incremento en la modulación de las ayudas (Comisión Europea, 2007b).

Las dos primeras propuestas van en la misma dirección de reducir las medidas de regulación del mercado. Las compras de intervención van a quedar limitadas a una red de seguridad que, en la práctica, sólo actuaría en las situaciones más críticas de mercado. La eliminación de las cuotas resultará en un nuevo escenario de mercado más inestable y precios previsiblemente algo más bajos. Por ello, algunas propuestas apuntan a la necesidad de desarrollar nuevos modos de regulación del mercado, que actuarían de modo conjunto en la nueva situación. Serían una regulación de tipo privado entre productores e industrias, para lo que hay que reforzar los acuerdos de compra-venta y la interprofesión; otra de tipo mix-

to, mediante nuevos instrumentos de gestión de riesgos, como pueden ser los seguros contra-ciclo de mercado, que podrían tener apoyo o encaje en alguna de las nuevas medidas a desarrollar; por último, una tercera pública, muy disminuida en relación con la situación anterior.

La eliminación de las cuotas puede permitir un cierto aumento de la producción de leche en España. Sin embargo, no parece factible un incremento importante sin cambios en la estructura industrial, puesto que los déficit actuales más importantes están en los quesos y la leche en polvo, en los que la capacidad actual de producción de nuestra industria es baja.

Un nuevo acuerdo dentro del seno de la Organización Mundial de Comercio (OMC) puede afectar a nuestras producciones ganaderas por la doble vía de un mayor acceso de las importaciones de países terceros a nuestro mercado interior y de una reducción y eliminación a medio plazo de las ayudas a las exportaciones.

VII. CONCLUSIONES

1. Las producciones ganaderas, en especial las cárnicas, se han adaptado bien al nuevo marco comunitario, consiguiendo un importante crecimiento y logrando un ligero superávit en el comercio exterior, pero a costa de incrementar la dependencia exterior en las materias primas para la elaboración de piensos.

2. Su mayor consumo de piensos en relación con la media de la Unión Europea, que es debido sobre todo al bovino, por su mayor nivel de intensificación en el cebo y en la producción de leche, resulta en una posición relativamente más débil en la nueva

situación de los mercados de materias primas.

3. Las producciones intensivas, en especial el porcino, han conformado un grupo dinámico y competitivo en las dos últimas décadas, como lo refleja el elevado aumento de la producción, basado en su capacidad para atender al mercado interno y en el peso creciente de sus exportaciones. No es probable que puedan mantener esta dinámica a medio plazo por el agotamiento de la capacidad de aumento del consumo interno y por las mayores dificultades de exportación, tanto por los efectos de un nuevo acuerdo de la OMC como por la fuerte competencia de algunos países exportadores, como es Brasil en vacuno y aves. Por ello, parece conveniente una estrategia de consolidación de la situación y de racionalización de los costes.

4. La previsión de una eliminación gradual de las cuotas en la producción de leche abre la oportunidad de un cierto crecimiento en su producción, que permitiría reducir el déficit exterior, pero las posibilidades de expansión reales dependerán de la dinámica conjunta de las fases productiva e industrial, teniendo en cuenta la debilidad en dos productos clave en nuestro déficit comercial como son los quesos y la leche en polvo.

5. La ganadería extensiva tiene una posición más consolidada en las dehesas, gracias al aprovechamiento mixto y a la revalorización del porcino ibérico, mientras que su posición es más débil en los otros casos. El deterioro en valores reales de los precios del vacuno y del ovino de carne, que en la última década ha sido amortiguado en parte por las ayudas directas, puede llevar a una regresión de su producción en las zonas menos productivas.

6. Los dos extremos de las producciones ganaderas, de elevada intensificación y concentración y de abandono, han generado problemas medioambientales con un notable impacto territorial. Por una parte, la elevada concentración de las producciones ganaderas intensivas ha llevado a problemas de contaminación difusa, que están pendientes de resolver en algunas zonas. Por otra, la regresión de las producciones ligadas al aprovechamiento de los pastos en amplias zonas de nuestro territorio ha provocado el deterioro de estos recursos y su dominio por masas de matorral, que está en la base de una mayor vulnerabilidad a los incendios.

NOTAS

(*) Parte del material presentado en este trabajo procede del proyecto AGL2005-07827-C03-02/AGR, financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia.

(1) Nos referimos al Reglamento Estructural de la Producción de Leche (REPLE) y al programa de ganadería extensiva, que, por primera vez, incluían subvenciones a diversas mejoras de la estructura productiva de las explotaciones.

(2) Para medir la evolución de nuestra ganadería en relación con la comunitaria, vamos a utilizar los datos globales de la UE-12, esto es, de los países miembros en el año de nuestra integración, así como en otros casos de alguno de ellos por las razones que se comentarán en su caso.

(3) Unidades de ganado mayor, utilizando para la conversión de los censos de los distintos tipos de ganado los coeficientes definidos en las encuestas de estructura de las explotaciones de Eurostat.

(4) Se toman como referencia dos países con unas situaciones muy diferentes: Holanda por tener una ganadería muy desarrollada, e Italia por contar con una estructura productiva más similar a la nuestra.

(5) Para el cebo de vacuno se utiliza como aproximación el censo de animales menores de un año, por no existir datos desglosados, aunque somos conscientes que en este caso están incluidos los animales de las explotaciones de vacas de carne y de leche.

(6) Las fechas no son totalmente coincidentes: campaña 1984/85 y 2004/05, que es la última con información disponible.

(7) Las estimaciones del consumo de carnes obtenidas de la *Encuesta continua de presupuestos familiares* del INE tienen también

unos valores bajos, aunque algo superiores a los del MAPA.

(8) Puede haber un segundo grupo, pues al tiempo de acabar la redacción de este artículo se produce la fusión de Campofrío con la división europea del grupo Smithfield, el principal del mercado americano.

(9) El impacto de los precios del pienso durante el año 2007 ha afectado a las producciones cárnicas, tal como apuntan los avances del sacrificio del ganado y del comercio exterior para este año.

BIBLIOGRAFÍA

ALIMARKET (2007), *Informe anual de alimentación y bebidas*, Publicaciones Profesionales SA.

BRIZ ESCRIBANO, J. (1979), «Avicultura: huevos y carne», en *España y la Europa verde. El mercado común agrario*: 511-543. Ed. Agrícola Española.

BUXADÉ, C. (1999), «El Subsector porcino en España», en C. BUXADÉ, *La producción porcina. Aspectos claves*, 2ª edición, Ed. Mundi Prensa, Madrid: 47-72.

CALCEDO ORDÓÑEZ, V. (1996), «Crisis, evolución y cambio en la ganadería de vacuno de leche de la España húmeda (1950 a 2000)», en *«La vocación ganadera del Norte de España»*, R. Domínguez Martín (ed), MAPA, Serie Estudios, n.º 133, 207-286.

— (2002). «Las cuotas lecheras en España: análisis estructural comparado de los efectos de su gestión», *Economía Agraria y Recursos Naturales*, 2(2):27-51.

CAMILLERI, A. (dir.) (1984), «Ganadería», en *La agricultura española ante la CEE*: 415-557, Instituto de Estudios Económicos.

COBOS ABARCA, A., y GAONA MARCO, P. (1979), «Vacuno, porcino y ovino», en *España y la Europa verde. El mercado común agrario*: 567-658, Ed. Agrícola Española.

COMISIÓN EUROPEA (1987), *La situación de la agricultura en la Comunidad Europea. Año 1986*.

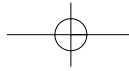
— (2007a), *La situación de la agricultura en Unión Europea. Año 2006*.

— (2007b), «Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo. Preparándose par el «chequeo» de la reforma de la PAC», COM(2007) 722 final.

DARIDAN, D., y GOURMELEN, C. (2006), *La production porcine en Espagne*, Institut du Porc. IFIP - INAPORC. Office de l'Élevage.

DÍEZ PATIER, E. (1981), «La ganadería española ante la integración en la CEE», *Revista de Estudios Agrosociales*, n.º 116: 161-201.

DRAF BRETAGNE (2008), *Tableaux de l'agriculture bretonne 2007*, Direction Régionale de l'Agriculture et de la Forêt de Bretagne.



<p>ESCRIBANO, M.,; RODRIGUEZ, A.; MESIAS, F.J., y PULIDO F., (2001), «Tipologías de sistemas adhesados», <i>Archivos de Zootecnia</i>, 50(191): 411-414.</p> <p>EUROPEAN COMMISSION (2008), <i>Prospects for agricultural markets and income in the European Union 2007-2014</i>, Directorate-General for Agriculture and Rural Development.</p> <p>EUROSTAT (2008), <i>Structure des exploitations agricoles</i>. (http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page?_pageid=0,1136206,0_45570467&_dad=portal&_schema=PORTAL).</p> <p>FADN (2008), «Public Database», <i>Farm Accountancy Data Network (FADN)</i>, Agricultura y Desarrollo Rural, Unión Europea. (http://ec.europa.eu/agriculture/rica/index_en.cfm)</p> <p>FAPRI (2008), «U.S. and world agricultural Outlook», <i>FAPRI Staff Report 08-FSR 1</i>, Food and Agricultural Policy Research Institute, Iowa State University, University of Missouri-Columbia.</p> <p>FEFAC (2008), <i>Compound Feed Production (1989-2007)</i>, European Feed Manufacturers' Federation. (http://www.fefac.org/statistics.aspx)</p> <p>FEGA (2005), <i>Informe de actividad 2005</i>, 111-120, Fondo Español de Garantía Agraria.</p> <p>GARCÍA PASCUAL, F. (1993), «Ganadería, agroindustria y territorio. El fenómeno de la integración en la ganadería leonesa», <i>Agricultura y Sociedad</i>, 67: 125-156.</p> <p>GUESDON, J.C.; CHOTTEAU, P., y KEMPF, M. (1995), <i>Vaches d'Europe</i>, Ed. Economica, París.</p> <p>INE (2007), <i>Microdatos de la encuesta de estructura de las explotaciones agrícolas. Año 2005</i>, Instituto Nacional Estadística.</p> <p>— (2008), <i>Bases de datos de la encuesta industrial de empresas. Años 1993-2006</i>, Instituto Nacional Estadística. (http://www.ine.es/inebmenu/indice.htm).</p> <p>INSTITUTO TÉCNICO GANADERO DE NAVARRA (2008), <i>Resultados de gestión</i>, Instituto</p>	<p>Técnico y de Gestión Agrícola Ganadero de Navarra. (http://www.itgganadero.com/itg/portal/section.asp?N=15)</p> <p>INSTITUT DE L'ELEVAGE (2001), «La filière laitière en Espagne. Un développement sans garde-fous», <i>Le dossier de l'économie de l'élevage</i>, n.º 304, julio 2001.</p> <p>— (2005), «La filière viande bovine en Espagne. La fin de l'essor?», <i>Le dossier de l'économie de l'élevage</i>, n.º 348, julio 2006.</p> <p>IRÁIZOZ APEZTEGUÍA, B., y ATANCE MUÑIZ, I. (2004), «Análisis de la eficiencia técnica en explotaciones ganaderas de vacuno de carne en España», <i>Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros</i>, 204: 67-94.</p> <p>LAMAS GARCÍA PARDO, F. (1979), «Leche y productos lácteos», en <i>España y la Europa verde. El mercado común agrario</i>: 545-566, Ed. Agrícola Española.</p> <p>LANGREO, A. (1978), «Análisis de la integración vertical en España», <i>Agricultura y Sociedad</i>, 9: 187-206.</p> <p>LANGREO NAVARRO, L. (2007), «El sistema de producción de carne en España», <i>Estudios Sociales</i>, 16 (31): 1-42.</p> <p>LORENZANA FERNÁNDEZ, R. (2006), <i>El cambio estructural en las explotaciones de bovino en Galicia (años 1962 a 2003)</i>, tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela.</p> <p>MAPA (1987), <i>Anuario de estadística agraria 1986</i>, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.</p> <p>— (2003), «Subsectores ganaderos», en <i>Libro blanco de la agricultura y el desarrollo rural</i>, 2ª parte, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación: 259-485.</p> <p>— (2007a), <i>Anuario estadístico agroalimentario 2006</i>, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.</p> <p>— (2007b), <i>El consumo alimentario en España. Año 2006</i>. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.</p>	<p>— (2008a), <i>Datos de las denominaciones de origen protegidas (D.O.P.) e indicaciones geográficas protegidas (I.G.P.). Año 2005</i>, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.</p> <p>— (2008b), <i>Publicación de Precios Percibidos, Pagados y Salarios</i>, Junio 2008. (http://www.mapa.es/es/estadistica/pags/PreciosPercibidos/Indicadores/Indicadores_precios.htm)</p> <p>OECD-FAO (2008), <i>Agricultural Outlook 2008-2017</i>.</p> <p>SINEIRO GARCÍA, F., y VALDÉS PAÇOS, B. (2001), «Evolución del mercado y de la estructura productiva del sector lácteo español desde la integración en la CEE», <i>Revista de Economía Agraria y Recursos Naturales</i>, 1(1): 125-148.</p> <p>SINEIRO GARCÍA, F.; LÓPEZ IGLESIAS, E.; LORENZANA FERNÁNDEZ, R., y VADÉS PAÇOS, B. (2007), «El proceso de ajuste en la ganadería bovina de la Cornisa Cantábrica»: 261-290. en <i>Políticas agrarias y ajuste estructural en la agricultura española</i>. Eladio Arnalte (coord), Serie Estudios, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.</p> <p>SOLDEVILLA, V. (2006), «El sector porcino en el Estado Español a principios del siglo XXI», en <i>La agricultura española en la era de la globalización</i>, 694-737 (coord. Miren Etxezarreta), Serie Estudios, Ministerio de Agricultura.</p> <p>SORIA, R., y RODRÍGUEZ-ZÚÑIGA, M. (1983), «El sector ganadero», <i>PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA</i>, n.º 16:127-137.</p> <p>TIÓ, C. (2007), <i>Análisis de la actual estrategia europea en materia de biocarburantes. Otras verdades incómodas</i>, Asociación Española de Productores de Vacuno de Carne (ASOPROVAC).</p> <p>TROSTLE, R. (2008), «Global agricultural supply and demand: Factors contributing to the recent increase in food commodity prices», <i>Economic Research Service. WRS-0801</i>, United States Department of Agriculture.</p>
--	--	--

